

## Cimentando lazos de unión 140 años del Club Español de Rosario

Susana Beatriz Valiente<sup>(\*)</sup>

---

**Resumen:** Un grupo de residentes españoles, perteneciente a la burguesía rosarina, fundan el 8 de octubre de 1882, el Centro Español (hoy Club Español desde 1908).

Generando un lugar de encuentro social, para un estrato de hombres capaces de imprimir la dinámica especial y necesaria para transformar, al Rosario, en prodiga urbe, ciudad de la que el Club era parte.

Figuras de otra generación, pero de la misma talla, inauguran la sede propia, coincidiendo en el marco de los festejos del Centenario de la Independencia Argentina, el 9 de Julio de 1916. Emblemática casona, de Rioja 1052, obra del Arq. Francisco Roca i Simó. Destacado exponente del modernismo catalán, declarado por el Municipio y la Provincia Patrimonio Arquitectónico, Histórico y Cultural, y desde el 2004 Monumento Histórico Nacional, por Ley 25.898/ 2004. Se plasma, así, una larga trayectoria cimentando los lazos de unión, por la que bregaron sus fundadores, al cumplir el Club Español de Rosario, sus 140 años de existencia.

**Palabras clave:** sede-monumento-patrimonio histórico-cultura-hispanidad.

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 45-46]

---

<sup>(\*)</sup> Susana B. Valiente: Exvicepresidente e integrante de Comisión Directiva del Club Español de Rosario, por más de 20 años. Actual Presidente de Comisión de Cultura, disertante y colaboradora en distintas publicaciones sobre la historia del Club, sus fundadores y socios destacados a través de los tiempos. Profesora en Geografía y Técnica en Turismo. Contacto: suvaliente@yahoo.com

## Rosario, el contexto

Al decir del más distinguidos de nuestros historiadores, Don Juan Álvarez\*, “a comienzos de los 80... La ciudad del Rosario, crecía discretamente. Nuevas extensiones ferroviarias amplían el radio del puerto, los rieles llegan a Mendoza y se aproximan a [...] las provincias del noroeste; un túnel abierto a la altura de la calle Catamarca ligará [...] la estación con los muelles; y sobre todo surge la nueva línea del Oeste Santafesino, obra del mismo Carlos Casado del Alisal\*. [...] ¡Rosario se permite ahora el lujo, jamás visto en la República, de contar entre sus vecinos a un hombre que tiene ferrocarril propio!”<sup>1</sup>.

Se habían iniciado obras de ampliación del templo de Ntra. Sra. del Rosario (hoy iglesia matriz), la única parroquia existente hasta el momento. Aprovechándose la oportunidad para hacerle algunas innovaciones a la plaza.

La vida social, sin ser muy activa, distaba de mostrarse apagada. Amenizando con las retretas nocturnas de la plaza de Mayo, kermeses o tómbolas de beneficencia, romerías españolas o bien ferias gastronómicas de los italianos.

Acontecimientos muy comunes, puesto que, la localidad contaba por ese entonces con unos 50.000 habitantes, de los cuales el 51 % eran nativos y otro 41% inmigrantes. Siendo, la mayoría de estos últimos, de nacionalidad italiana y española. De los nativos, posiblemente, un gran número eran hijos de los primitivos inmigrantes, llegados en la década de 1850/60, cuando el Rosario de Santa Fe, apenas había sido designada como ciudad.

Como los rosarinos bien sabemos, la colectividad española siempre estuvo ligada al impulso y avance de la región. Sus integrantes fueron precursores en la marcha del comercio y de los más diferentes oficios y manufacturas, proporcionando a toda la población una expansión de beneficio general.

En su libro “Los españoles en Rosario de Santa Fe, su influencia en el progreso de la ciudad”, E. Miragaya y F. Solanes<sup>2</sup> comentan:

Tan “Es así, que el primer molino se debe a Jaime San Miguel; la primera fundición a Pedro Mayor\*; [...] el primer taller de carpintería en general a J. Roca\*.

La primera fábrica de tabacos perteneció a Miguel Mendiluce\*; la primera fábrica de hielo a Manuel\* y Luís Arichuluaga\* [...] Las exportaciones de forraje y colonización tuvieron sus grandes propulsores en José\* y Manuel Arijón\*, que mandaban alfalfa al Brasil.

La lista sería abrumadora enumerando a juristas como Serafín Álvarez [...] La urbanización de la ciudad se debe a Juan Canals\*, que también fue iniciador del puerto de Rosario y el segundo contratista español para su construcción, firmas comerciales como Escayola\* y Cía., Bastarrica y Verdaguer\*; hacendados como Antonio Zubelzu\*, sería repetir con cierta impertinencia esa prioridad notoria de que los primeros molinos de yerba mate fueron de Masías\*, Rodríguez\* y Cía., Pons\* y Cía., etc... Como referencia aportan: “Buenaventura Oriol\*, [...] Introdujo al Rosario los primeros teléfonos que eran sistema Bell, e instaló algunos directos entre varios vecinos. Introdujo también las primeras máquinas de coser bolsas [...] Instalando de esta forma la primera fábrica de bolsas<sup>3</sup> [...] A él se le deben los primeros timbres eléctricos de Rosario que instaló empezando por una institución bancaria, el domicilio del Sr. Gana\* y así sucesivamente<sup>4</sup>”

## Fundación y la primera casona

¿Envidiaron aquellos españoles, al cometa que apareció en los cielos matinales de septiembre de 1882, que en un fugaz recorrido pudo unir uno y otro terruño amado?

A eso, no conseguiremos descifrar. Lo cierto es, que al viejo teatro Olimpo, situado en la calle Progreso (hoy Mitre) entre Urquiza y San Lorenzo, más de ochenta españoles residentes en Rosario, se concentraron encantados por la propuesta.

Y, entonces, ... *“En esta Ciudad del Rosario de Sta. Fé, á ocho de octubre de mil ochocientos ochenta y dos, reunidos a las tres de la tarde en el salón para café del teatro Olimpo varios españoles que ocurrieron al llamado publicado en los diarios de la localidad, suscrito por S. Gana, J. Munuce, C. Jiménez, R. Gastañaga, Antonio Zubelzu, J. V. Aballe, J. Sugasti y A. Maseras y por el cual se los convoca á objeto de crear en esta ciudad un Centro Español, se declara abierto el acto por el Sr. Gana, quien pidió al Sr. Jiménez explicara el pensamiento de la Comisión iniciadora. El Señor Don Cayetano Jiménez, entonces, en un expresivo discurso, demostró la necesidad que había de que los españoles del Rosario tuvieran un local donde reunirse y cimentar los lazos de unión que deben ligar á los hijos de Iberia...”*<sup>5</sup>

Se escogió una comisión provisoria. El primer capital, se formó con mil acciones de cinco pesos bolivianos billete cada una, que emitieron los socios fundadores a los efectos de que se dispusiera de un local social. Se resolvió, entonces, alquilar la casa de la calle Comercio 348 (hoy Laprida 848), propiedad de la Asociación Española 2<sup>da</sup> de Socorros Mutuos<sup>6</sup>.

Alentando grandes esperanzas, la comunidad hispánica de Rosario supo corresponder a la iniciativa, acompañando en esta trascendental obra, que un puñado de hombres entusiastas había emprendido.

El impulso que generaron los socios del Centro Español, lo orientó hacia una corriente de progreso, que se hizo notoria en la posición adquirida por la asociación, ... *“síntesis de todas las instituciones españolas ostenta la representación de la colectividad, donde vienen realizándose, desde los conciertos de música clásica y conferencias hasta el baile de gala brillante de policromías.*

*Todas estas fiestas coinciden con el agasajo, que la colectividad ofrece a las personalidades nacionales y extranjeras de relieve y prestigio más notorio y que por su significación requieren su marco adecuado”*<sup>7</sup>

La institución se proyecta, desde un principio, como lugar de encuentro social distinguido. Ejercicio, y base de poder, de un estrato de hombres en ascenso. Se trataba de profesionales, hacendados y comerciantes de la ciudad, que pautaban una sociabilidad ostentosa, sofisticada, demarcando, así, su presencia. Para ello, la sede les ofrecía a sus socios una sala de lectura, salones para juegos de naipes, una salita para dominó, mesas de billar y un servicio de “buffet”

Frecuentemente se celebraban veladas literarias, recitales de música, conferencias y juegos florales.<sup>8</sup> Por él desfilaron los intelectuales más representativos del momento, ya sean locales, llegados desde Buenos Aires o a nivel internacional, animando la institución con charlas y conferencias.

Las funciones artísticas y/o culturales, que se llevaban a cabo en las instalaciones del mismo centro, eran para grupos más selectos. Los bailes eran espléndidas galas, a las que concurrían lo más distinguido de la colectividad. Familias que formaban parte de la bur-

guesía rosarina, luciendo sus magníficos atuendos. *El ansia de figurar convertía a los bailes y fiestas en convenciones sociales*’.

Las kermeses u otros programas con fines benéficos, que se llevaban a cabo en los salones del centro, estaban organizadas por las damas -esposas e hijas- de esas familias destacadas. En algunas oportunidades que los eventos eran muy populares, se organizaban al aire libre, como las llamadas ‘Romerías Españolas’<sup>9</sup>

Los peninsulares celebraban las “romerías”, evocando la patria distante, desvinculándolo de lo religioso para darle un significado más popular. Transformándose más en un festejo para recordar el origen y fortalecer, de esa manera, los vínculos con sus compatriotas.

A estas fiestas, que se realizaban en espacios abiertos, acudían tanto los distintos estratos sociales de la colectividad española, como los vecinos que no pertenecían a esta nacionalidad. Aires de fiesta y sonos de gaitas... Era una de las fiestas más esperadas por la población en general, la música y los bailes eran su ingrediente primordial<sup>10</sup>.

Las romerías se festejaban en las poblaciones argentinas donde hubiese inmigrantes hispanos, en el día del pueblo o en conmemoración del Descubrimiento de América. Al ser épocas en que los agasajos eran sólo para las Fiestas Patrias, eran muy esperadas por chicos y grandes, jóvenes y viejos, sin distinción de estratos sociales ni procedencia.

Tras varias reformas, quedó comprobado que la casona de calle Comercio, arrendada a la Sociedad Española de Socorros Mutuos, ya no podía albergar el permanente crecimiento del centro. Deberían hacerse muchas innovaciones o resolverse por el traslado.

Había comenzado el nuevo siglo, se dispone por la mudanza. La esquina de San Martín y Rioja, con ingreso por esta última arteria, resulta lo correcto.

El centro alquila la planta alta de la propiedad, con ingreso por calle Rioja 994, perteneciente a la Sra. Nicolasa Castagnino Vda. de Cánepa.

## Comienzos del nuevo siglo

Había quedado atrás aquella columna en homenaje a Cristóbal Colón<sup>11</sup>, obra del italiano Luis Fontana<sup>12</sup>, inaugurado en 1894, con tanta magnificencia en el patio de la primitiva sede. Monumento ejecutado en conmemoración de los 400 años del Descubrimiento de América y que se perdería para siempre bajo la ‘picota del progreso’.

Como único registro, del momento del traspaso, encontramos los textos de la revista ‘Mono y Monadas’ de 1911, donde aparece una nota sobre el Club Español de Rosario, que revela: “*Hace diez años el Centro se trasladó a su local en la calle Rioja 994, que es el que actualmente posee.*”

En las fotografías que acompañan el artículo se pueden apreciar las distintas estancias, comentando:

“En el amplio local del club se encuentran hermosos salones para fiestas, salones de conversación, de lectura, biblioteca, sala de juegos, buffet, etc. El salón de recepción es extenso y adornado sus paredes con espejos y ricos cortinados.

En las noches de fiestas lo hemos visto profusamente iluminado realzado por la presencia de las familias de los socios y de muchas otras de nuestra sociedad.

Las pocas sesiones que celebra el Club, son suntuosas y dignas de la cultura de sus socios. Guarda grato recuerdo la colectividad española de aquellas fiestas realizadas en los magnos días del Centenario, cuando se engalanaron los balcones con banderas argentinas y españolas e iluminando la fachada con lámparas, durante los días de la Semana de Mayo". En este local, fue donde se gestionaron las romerías a beneficio del futuro Hospital Español, proyecto largamente postergado. Los últimos años del siglo XIX, habían resultado adversos por la "crisis del progreso" de nuestro país, conjugado con el conflicto bélico hispano-estadounidense, fueron dilatando la intención de crear un hospital.

La invitación, surge desde la Asociación Española de Socorros Mutuos, pidiendo el concurso de todas las sociedades españolas de la ciudad, para crear una '**Sociedad de Beneficencia del Hospital Español**', la que se encargaría de construir un edificio en el solar que ya poseía.

Este terreno había sido una donación realizada por el matrimonio conformado por el Doctor Rafael Calzada y su esposa Sra. Celina González Peña de Calzada<sup>13</sup>.

Varios miembros de la colectividad, considerando la trascendencia de la obra y determinando lo imperioso de dedicarle atención, resolvieron que sería una buena idea la de planear las tradicionales 'romerías españolas'. Fiestas celebradas cada 12 de octubre, en conmemoración del Descubrimiento de América, para poder obtener los recursos necesarios para el futuro hospital, y así lo hicieron, comenzando desde el 1905, hasta su inauguración.

Motivados por tan noble causa, con "*el concurso de todos los españoles para que en honor de todos resulten estas fiestas con el mayor brillo posible*"<sup>14</sup>. En los salones, cedidos gentilmente por el Centro Español, entre los meses de agosto y septiembre de cada año, se preparaban estos festejos.

Organizar las romerías, implicaba entrelazar cada uno de los detalles del programa, pues estas fiestas se desarrollaban durante tres jornadas al aire libre, en las afueras de la ciudad. La comisión organizadora estaba constituida por unos 60 integrantes, que conformaban subcomisiones encargadas de distintas funciones, como invitaciones y protocolo, distribución de las carpas dentro del campo (a cargo de un agrimensor), orquestas, bandas o músicos especialista en instrumentos tradicionales, bombas de estruendos, permisos, provisión de agua, custodia policial, transporte, etc.

Se destacaba una gran carpa oficial, donde se ofrecía el banquete inaugural a las autoridades locales, representaciones extranjeras e invitados especiales, junto a lo más distinguido de la ciudad.

Cada asociación que deseaba participar de los festejos alquilaba una carpa para ubicarla en una predeterminada parcela, ofreciéndose comidas y bebidas típicas, juegos, concursos y bailes populares y tradicionales.

La piedra fundacional de la ansiada institución fue colocada el 12 de Octubre de 1907. En ese año, las romerías se organizaron para llevarse a cabo en el predio mismo donde se construiría el hospital, con grandes festejos y medallas conmemorativas.

Debemos agregar el intenso y permanente compromiso de la colectividad hispana del Rosario, que vio nacer el Hospital Español el 24 de junio de 1912. Además, gracias a donaciones de distinguidas personalidades hispánicas, residentes en la ciudad, que contribuyeron para el engrandecimiento de esa entidad.

Varios integrantes de la masa societaria del Club Español no sólo colaboraron económicamente, sino que también, fueron componentes de la Comisión Directiva o integrantes del cuerpo médico.

Mientras estos proyectos se iban cumpliendo, surgieron otras ideas en las mentes y los corazones de los componentes de la Comisión Directiva. En 1908, el designado Centro Español, pasa a denominarse Club Español de Rosario, y en 1909 se decide la búsqueda de un sitio adecuado para que, al fin, se pueda contar con la sede propia: *“Nuestro primer pensamiento fue la edificación del local social. Sobre las probabilidades que pudiera haber para llevar a feliz término esa obra, se hicieron gestiones de diversa índole que quedaron paralizadas hasta mediados del pasado mes de Abril, en que encarase de nuevo dicho asunto. Se citó a los señores socios designados en la Asamblea del 5 de Octubre de 1908, para que conjuntamente con la Directiva, vieran la forma de realizar lo que constituye una aspiración de todos los socios. Sin embargo, nada práctico se ha podido hacer, en realidad, en ese sentido.*

Esa tiene que ser ahora la preocupación principal de los componentes de la nueva Junta, preocupación por otro lado altamente simpática dado que encierra nuestros deseos generales en pro del centro, que va marchando con paso, cada vez más seguro hacia el progreso”<sup>15</sup> Después de estudiar varias opciones o posibilidades, se optó por la compra de la mansión ubicada en calle Rioja 1052, local que ocupaba el Jockey Club (en su fusión con el Fénix), propiedad de la Sra. Amalia Saravia Vda. de Amelong.<sup>16</sup>

## La magnificencia de la sede propia y sus nuevos hitos

Si bien en un principio se pensó en una simple remodelación de la casona, después de los espléndidos festejos del Centenario celebrados, especialmente en la ciudad de Buenos Aires, con la llegada de delegaciones extranjeras. Más precisamente, la visita de la Infanta Doña Isabel de Borbón, tía de Rey de España, a la que se tuvo la esperanza de recibir en nuestra ciudad.

Los integrantes de la C. Directiva consideraron, que el Club Español de Rosario debía contar con un edificio acorde a los ilustres visitantes que eventualmente podría recibir.

Tras la demolición de la anterior mansión, se comienza la construcción del nuevo edificio, desde 1912 hasta mediados de 1916, con los inconvenientes propios al desatarse la primera guerra mundial, en 1914.

*“No hay duda alguna que la obra a realizarse, no dejará por su misma magnitud de ofrecer algunas dificultades, pero no hay que desmayar por eso pues en la empresa a acometerse todos los socios debemos aportar la mayor buena voluntad para que sean salvados los escollos que se presenten y para que veamos con júbilo alzarse majestuoso y soberbio un edificio elegante y cómodo que a la vez que sirva de ornato a esta ciudad a la que nos ligán fuertes vínculos de cariño, sea a la vez la mejor demostración del esfuerzo común de una colectividad tan importante como la nuestra”<sup>17</sup>*

Tal lo previsto, para los últimos meses del ‘13, se vislumbra que pronto se podría habilitar la planta baja del nuevo edificio, se apresurarían los trámites para que se pueda hacer el traslado.

Al concretarse la tan esperada mudanza, se celebra con un brindis el 31 de diciembre a las 10.30 p.m., asistiendo a la recepción el cónsul de España, a los presidentes de círculos sociales, miembros de la prensa y socios en general. Gratificando al personal y a los obreros que cooperaron con el acondicionamiento de la planta baja de la nueva sede.

**El 9 de Julio de 1916, se inaugura con un Gran Baile de Gala**, que, a solicitud del Intendente Municipal, sería considerado *dentro del marco de los festejos oficiales del Centenario de la Independencia Argentina*.

Destacado exponente del modernismo catalán, obra del arquitecto mallorquín Francisco Roca i Simó. Hoy declarado *Patrimonio Arquitectónico e Histórico-Cultural*, tanto por la Provincia como por el Municipio, y desde 2004, **Monumento Histórico Nacional** por Ley 25.898.

Movimiento de renovación estética que se da tanto en Europa como en América. Formidables trabajos artesanales, tanto en el tratamiento del hierro como el uso de los vitrales, donde se emplea una ornamentación con motivos zoo y antropomorfo, junto a la idea de colocar el escudo monárquico custodiado por los dos imponentes leones.

Tanto cariátides, atlantes y dragones como guirnaldas de flores, acentúan la fuerza plástica del conjunto, convirtiéndolo en un modelo arquitectónico muy singular.

Entonces, la ciudad toda pudo apreciar la naciente y tan ansiada sede propia del Club Español, que formaría parte de la herencia arquitectónica rosarina. Hileras de lamparillas iluminaban la fachada, de imponente juego de volúmenes con basamento, desarrollo y magnífico remate.

Autoridades, personalidades y socios invitados a la Gran Gala, ingresan a uno de los espacios más significativos del edificio, que involucra a todos los niveles del edificio. El impresionante hall central aparenta ser una fachada al interior, haciendo juego en un volumen de triple altura, donde las circulaciones afloran como paseos que permiten asomarse al vacío.

Una cuidadosa selección de revestimientos atestigua la lujosa valoración de un suntuoso ambiente principal, como los pisos de mosaicos venecianos, mármoles y luminarias de bronce. Casi de forma constante se presenta el motivo circular, en puertas, ventanas y paredes, acompañadas de guirnaldas de flores, tan favoritas en la decoración de principios del siglo XX.

La gran cubierta del hall, exquisita ingeniería del herrero Pedro Introini, es una gigantesca claraboya de hierro y vitroux, magnífica pieza de 317 metros cuadrados<sup>18</sup>, a 25 m. de altura. La más grande de la ciudad, en tamaño y diseño estructural. Virtuosismo artesanal, por su artística belleza de luces y colores, verdadera obra maestra de la casa Buxadera, Fornells y Cia.

El ambiente festivo resalta en todas partes, destacándose en el baile de las estatuas al pie de la majestuosa escalera, realizada en mármol boticino. Siguiendo el diseño imperial, con un tramo principal que se subdivide hacia la derecha e izquierda desembocando en el llamado “deambulatorio”, balcones laterales para transitar o deambular... Es como una senda hacia el primer piso, que reúne las condiciones apropiadas para una marcha ceremonial, donde el mostrarse y ser visto es parte del espectáculo.

Al trasponer las puertas del salón de fiestas (antes Salón Imperial, hoy Salón Real), es encontrarse con espléndidos detalles de ornamentación. En el friso superior, sobre la parte alta del palco que corona el gran salón, se describen las distintas artes y oficios (incluyendo el ocio) a modo de “juegos inocentes” personificado por niños. Se puede observar como el

manejo “antinatural” de la luz orientada hacia arriba, coincidiendo con el esquema lumínico del recinto (la luz llega siempre desde abajo), otorgando a la pintura un asombroso efecto de relieve, espléndido arte de Enrique Munne<sup>19</sup>.

El antepecho del palco con recuadro en claro oscuro en el sitio para alojar la orquesta, la zona que coincide con el balcón adelantado sobre el hall central, que, al abrir sus ventanas, la música inunda todo el ambiente, resultando ser una gran caja de resonancia al estilo del gran Gaudí<sup>20</sup>.

Las aberturas vidriadas del gran salón, que dan hacia el balcón exterior, dejan apreciar los vitrales rubricados por Buxadera y Fornalls, tienen la misma composición de mujeres aladas como las esculturas de los frisos del exterior. Con una profusión de líneas y colores, la obra de carácter dinámico, se resuelve de manera casi simétrica en los tres casos, en donde los planos de colores van reflejando las diferentes profundidades espaciales. En estos vitraux se simbolizan los tres elementos: el agua, la tierra y el fuego, en una exuberancia figurativa, cuyos personajes centrales tienen a sus pies extraños mascarones grotescos, hallándose enmarcadas por una guarda geométrica de igual colorido.

Fue objetivo de la Comisión Directiva del momento, decorarlo sencilla y elegantemente, bastaría con consultar los inventarios u prestar atención a algunas fotografías de la época, para comprender la calidad y el refinamiento con que cada salón estaba dotado, incluyendo objetos tan diversos como pianos, cuadros, cortinados, alfombras...

En los archivos de la institución existen registros, que en la terraza (3º piso) se realizaban importantes festejos, como las celebraciones de algún 31 de diciembre preparándose para recibir el nuevo año.

En la parte posterior, hay un salón por cada planta. Con el correr del tiempo, se fueron adaptando a las necesidades del momento y tomando nuevos nombre y nuevas funciones. El hoy designado *Príncipe de Asturias*, reservado para enseñanza de danzas, exposiciones y/o conferencias, se denominaba en un principio “tresillo” (por ser el reservado al juego de naipes), se encontraba, en el primer piso, junto al sector del buffet, hoy transformada en la cocina para el servicio de catering de las grandes reuniones.

Mientras que el similar de la planta baja, estaba destinado a las mesas de billares, hoy está dispuesto para las prácticas de las distintas danzas, audiovisuales, conferencias, exposiciones de arte o de las diferentes actividades que se desarrollan en el Club. Lleva el nombre de *Firma Mayor de Estévez*, en homenaje a una de las primeras socias mujeres de la institución.

En el segundo piso, desde hace más de veinte años, funciona la de Academia Danzas Clásicas **KOI BALLET**, bajo la dirección de la profesora Carina Odisio.

Tras la reforma y habilitación del subsuelo, pudo ser posible en estos espacios, la creación de la “*cueva gitana*”, donde se desarrollan las clases de flamenco de la “**Rosario Flamenco Escuela de Arte**”, dirigido por la Prof. Ana Claudia Álvarez.

El primer visitante destacado, en el nuevo local, fue el filósofo y ensayista español José Ortega y Gasset, allá por diciembre del mismo 1916, pronunciando varias conferencias ante un numeroso e interesado público. Transitaron por sus salones autoridades, periodistas, escritores, poetas, artistas, políticos. Tomando algunos ejemplos, podemos destacar al guitarrista Andrés Segovia (1917), los tripulantes del avión Plus Ultra (1926), Ramiro de Maeztu, como Embajador de España (1929), su hermana la pedagoga María de Maeztu



(1926); Jacinto Guerrero, músico español y compositor de zarzuelas (1930); el periodista y escritor Ramón Gómez de la Serna (1931), Federico García Lorca (1933) que tocara el piano y cantara, en la sala de música (hoy cafetería), seguido por un largo etcétera, etcétera. El **Libro de Honor**, patrimonio custodiado con mucho recelo a través de los años, es el documento donde dejaron, dejan y dejarán plasmados sus autógrafos, los más encumbrados visitantes.

Al ser un club exclusivo de varones, la Memoria del periodo 1934/35 menciona: *“Por primera vez, en el historial del Club, vemos ostentar el carácter de socio de esta Institución, a dos señoras. Ambas tenían para ello justísimo títulos por cierto, pues **Doña Corona González de González\*** es la viuda de uno de los que fueron fundadores de esta casa, el bien querido compatriota Don Ramón González\*, de gratísimo recuerdo para cuantos le conocieron, y **Doña Firma Mayor de Estévez\***, esposa del consocio Don Odilo Estévez\*, prestigiosa personalidad en nuestro ambiente, es hija de otro fundador del Club, Don Pedro Mayor\* conocidísimo por su laboriosidad y excelentes dotes de hombre progresista.*

*Tanto el Sr. González como el Sr. Mayor en su actuación en esta casa, supieron conquistar méritos que sería ingratitud no reconocer y que justifican ampliamente, por sí solos, el ingreso de las referidas damas en el carácter indicado.”*

De ahí en más, desde setiembre de 1936, con la creación de la Asociación Literaria **“Nosotras”**, con la finalidad de estimular la creación literaria... *“Estableciendo lazos de camaradería entre las mujeres afectas a la literatura y propender al mayor perfeccionamiento artístico”*<sup>21</sup>, integrada por un grupo de destacadas intelectuales de la sociedad rosarina. Siendo esposas, hijas, nietas o hermanas de socios, fueron conformando la rama femenina de la masa societaria del Club Español de Rosario, hoy predominante en la entidad.

El 20 de Junio de 1957, después de 14 años de trabajos, se inaugura oficialmente el **Monumento Nacional a la Bandera**, una serie de actividades previas y posteriores completaron los festejos, convocando a la ciudadanía que siguió todos los pasos de esta ceremonia inaugural. Coincidiendo ese año con el **75° Aniversario** de la fundación de nuestro Club. A tal efecto se programaron actos para los festejos de las Bodas de Diamante del Club y del “Día de la Raza” en forma conjunta.

El sábado 12 de Octubre, a las 10h, se cumplió con: *La entrega al director del Monumento Nacional a la Bandera, arquitecto don Ángel Guido, de la placa de bronce con que nuestro Club, en fecha doblemente memorable para sus componentes — sus Bodas de Diamante y Día de la Raza —, cumpliendo el imperativo de su íntimo sentir ha querido dejar expresa y perenne constancia de su identificación con el pueblo de la República cuya fluctuaciones comparte, adquirió para nosotros imprevista emotividad al ver que por expresa disposición del citado director, en ese 12 de octubre flameaba enarbolada en un mástil de honor, junto a la Bandera Argentina, la enseña tradicional de la vieja España.*

*El gesto de tan hidalga cortesía conque el digno director del Monumento a la Bandera, Arq. don Ángel Guido, recibió nuestra ofrenda que como expresa su leyenda es **“Adhesión del Club Español de Rosario al homenaje con que el pueblo argentino testimonia su amor y fidelidad a su noble bandera, custodia de los valores de la estirpe y síntesis viviente de la cultura cristiana”***<sup>22</sup>

En las décadas de 1950/60, la institución se convirtió en uno de los lugares más distinguidos, para celebrar reuniones de gala, festejos de bodas, graduaciones y grandes banquetes. Los salones de menores dimensiones como la biblioteca, eran y son utilizados para reuniones de carácter intelectual o artístico.

En abril de 1985, Rosario fue honrado con la visita de los Reyes de España, Don Juan Carlos I y Doña Sofía. Los monarcas vinieron a nuestra ciudad para, junto a las autoridades argentinas y la colectividad española, colocar la piedra fundamental del Complejo Cultural Parque de España, inaugurado en 1992, convertido en otro icono arquitectónico de nuestra localidad. También, para entregar en una ceremonia de alto significado, la Enseña española que ha de ocupar un lugar de honor en la Galería de las Banderas de América, en el Monumento que el país levantó a su símbolo máximo.

Al hacerse presentes en nuestro engalanado Club, fueron recibidos por el Sr Presidente en el hall de entrada e invitados a firmar el tradicional Libro de Honor.

Todo estaba brillantemente preparado para que, en el salón principal hicieran uso de la palabra, Don Juan Carlos y el titular de la Federación de Asociaciones Españolas en Rosario, D. José María Fontela y, para que, luego de esa ceremonia los monarcas, pudieron saludar y estar en contacto con la colectividad, que esperaba entusiasta su arribo.

El rey de España señaló en su discurso, entre otras cosas: ***“Deseo expresar la honda emoción que siento al encontrarme reunido con vosotros en esta casa, parte importante de la historia de la ciudad de Rosario y marco permanente de la abnegada y constante actividad de tantos compatriotas nuestros. Sentimos hoy la fuerza creadora de aquellos españoles que, hace 100 años, fundaron el Club Español y construyeron esta magnífica mansión. Constituye una grata labor ensalzar ante los ojos de los españoles y sus descendientes, la figura de estos antepasados vuestros y la obra que, con todo amor, habéis sabido recoger durante generaciones”***<sup>23</sup>

En esta gran casa, se cobijan varios de los centros regionales de la ciudad. Aquí tienen su sede la Federación de Asociaciones Españolas de la Provincia de Santa Fe, el Centro Aragonés, el C. Castilla-León, el C. Riojano Español, C. Madrileño, C. Cantábrico y el C. Balear, exponiendo y divulgando sus culturas con costumbres, con comidas típicas, música, cantos y danzas tradicionales

Con el transcurrir de los 140 años, surgieron altibajos de todos los estilos. Ya sea por cuestiones propias o ajenas, muy duros de transitar. Pero gracias al empeño puesto por los integrantes de las diferentes Comisiones Directivas, de a poco, se fue convirtiendo en lo que es hoy, un gran centro cultural. Academias de danzas españolas, clásicas, talleres de pintura, literatura y teatro que trascienden con sus enseñanzas a toda la ciudad.

Volvieron a esta extraordinaria entidad, las fiestas de relevancia, conciertos y grandes encuentros en el salón principal. Las conferencias de prestigiosos oradores, los salones de menores dimensiones son utilizados para talleres, tertulias literarias, presentación de libros o arte. La antigua sala de música hoy se convirtió en cafetería y lugar de encuentros. La recuperación del impresionante lucernario de vitrales, que corona el hall central, fue una prolongada aspiración que planificaba encarar el Club Español. Se pudo restaurar y poner en valor, gracias a los fondos otorgados por el Programa de Preservación de Edificios de Valor Patrimonial que desarrollaba la provincia de Santa Fe, pudiéndose lucir, de ahí en más, una de las bellezas estructurales del edificio.

Fue inaugurado con un espléndido acto, tras dos años de meticulosos trabajos, en el mes de octubre de 2013, coincidiendo con los festejos del aniversario de la creación de la entidad, contando con la presencia de autoridades, socios y amigos.

En abril de 2015, nuestra institución fue distinguida y galardonada con la **Medalla de Honor de la Emigración**, categoría Oro, condecoración civil española que tiene como objetivo premiar personas o entidades públicas o privadas, por la realización de servicios eminentes a emigrantes o a la propia España, que fuera entregada por el Director General de Migraciones Sr. Aurelio Miras Portugal. También en el 2015, el Presidente del Concejo Municipal de Rosario, Cjal. Miguel Zamarini y la Cjala. Daniela León, autora del proyecto, encabezaron la ceremonia durante la cual se la declara:

***Institución Benemérita al CLUB ESPAÑOL DE ROSARIO, que iniciara sus actividades en el año 1882 y ha constituido desde su origen un importante lazo de unión y fraternidad entre la comunidad rosarina y la colectividad española.***

Tras permanecer cerrado el edificio, durante la pandemia de coronavirus (COVID-19), los años 2020 y 2021, se debió ponerlo en condiciones para volver, paulatinamente, a las actividades normales propias de la institución.

Lamentando algunas bajas, y varios deterioros materiales, pudimos reabrir las puertas de nuestra querida entidad, volver a recorrer y utilizar los “viejos salones”, con renovadas esperanzas. Poder cumplir con los deseos de transmitir enseñanzas, costumbres y avanzar custodiando a nuestro apreciado Club Español.

## Conclusión

Hoy sentimos en nuestros corazones, la fuerza de aquellos españoles que hace más de 140 años, fundó el Club Español de Rosario, y cumplirse el 110º aniversario de la inauguración de nuestra magnífica casa.

Constituye una grata labor enaltecer ante los ojos de la ciudadanía rosarina, la figura de estos antepasados y la obra que, con tanto amor, ha sabido recoger durante generaciones y plasmar, así, una larga trayectoria *cimentando los lazos de unión* entre los pobladores de la gran ciudad, en la que hoy se ha convertido Rosario.

## Notas

\*Fueron socios del Club Español de Rosario en distintas etapas de su larga historia.

1. Álvarez, J. (1998) *Historia de Rosario (1689-1939)* UNR Editora. Ed. Municipalidad de Rosario.
2. Miragaya, E. y Solanes, F. (1934) *Los españoles en Rosario de Santa Fe, su influencia en el progreso de la ciudad*. Ed. “La Cervantina” - Romanos Hnos. Rosario.
3. Bolsas para almacenar y transportar de cereales y otras mercaderías a granel.
4. E. Miragaya y F. Solanes. Ob. Citada

5. Acta constitutiva del Centro Español (actual Club Español).
6. Fue la segunda Asociación de este tipo que se fundó en América, después de la de Montevideo.
7. E. Miragaya y F. Solanes. Ob. Citada
8. Concursos Literarios
9. Romería (de los peregrinos que iban a Roma), consistente en una peregrinación (en carros, carrozas, a caballo o a pie) que se dirige al santuario situado en el campo.
10. Valiente, Susana-Boletín N° 11 Centro de Estudios Genealógicos e Históricos de Rosario- 2021 Rosario
11. Primer Monumento en Homenaje a Cristóbal Colón, realizado en la ciudad de Rosario.
12. Luis Fontana (Italia 1865- Rosario 1946) Llega a la Argentina en 1891, con el título de arquitecto y escultor, fundando su taller en Rosario, desde donde se realizaron innumerables obras de arte.
13. El Doctor Rafael Calzada, asturiano, nacido en 1854, estudió Derecho en las Universidades de Barcelona y Madrid, recibido en 1875. Ese año viaja a la Argentina, en 1876 revalida su título en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires (el primero letrado extranjero que rendía ante esta Universidad). Se casa, en 1891 en Asunción del Paraguay, con Celina González Peña, hija del entonces presidente de esa nación don Juan G. González. En Rosario urbanizó los barrios Calzada y España, fue Pte. Honorario del Club Atlético Calzada, Pte. de Honor del C. Asturiano de Rosario, inaugura la Esc. de Artes y Oficios de la Infancia Desvalida, levantada en un terreno que donara para ese fin. En la provincia de Buenos Aires fundó Villa Calzada el 18 de julio de 1909, que en 1956 pasó a denominarse Rafael Calzada.
14. Acta 1 de 1905. Del libro de Actas de la Romerías Españolas Pro Hospital Español.
15. Memoria y balance Club Español de Rosario. Ejercicio 31/05/1911 hasta 31/05/ 1912 Tipografía R. Uría- Rosario.
16. Acta de C.D. y de Comisión Especial, nombrada para la compra del inmueble destinado a edificio social.
17. Idem Memoria y Balance Club Español Ejercicio 31/05/1911 hasta el 31 /05/1912.
18. Solo equiparable a la del Hotel Plaza de Nueva York (EEUU) y a la del Hotel Ciudad de Méjico (Méjico).
19. Enrique Munné (Barcelona-España 1880 – Rosario 1949) pintor catalán que se radicó en Rosario, fundando al primera Escuela de Dibujo de la ciudad.
20. Antoni Gaudí (Tarragona 1852 – Barcelona 1926) arquitecto español, máximo representante del modernismo catalán.
21. Extracto del Acta de Fundación de la Asociación Literaria Nosotras. Libro Anual XXXI 1996. Edición Aniversario de Diamante - La Manija - Rosario
22. Memoria correspondiente al ejercicio 1957- 1958- Club Español de Rosario.
23. Memoria y Balance Club Español de Rosario-Ejercicio 1984-1985

## Referencias bibliográficas

ARCHIVOS DEL CLUB ESPAÑOL DE ROSARIO.

Libro Copiador de Cartas Club Español de Rosario. Del 15/01 al 02/04/1897.

Archivo CER. MEMORIAS Y BALANCES ANUALES.

ÁLVAREZ J. (1998) *Historia de Rosario (1689-1939)* UNR Editora. Ed. Municipalidad de Rosario.

ARCHIVOS CCPE. Complejo Cultural Parque España.

MIRAGAYA, E. y SOLANES, F. (1934) *Los españoles en Rosario de Santa Fe, su influencia en el progreso de la ciudad*. Ed. "La Cervantina"- Romanos Hnos. Rosario.

Revista MONOS Y MONADAS (Julio 1911).

Libro de Actas Romerías Españolas Pro Hospital Español de Rosario.

LIBRO DE 25º ANIVERSARIO HOSPITAL ESPAÑOL (1927). Rosario.

VALIENTE, S. (2021). Boletín N° 11 Centro de Estudios Genealógicos e Históricos de Rosario, Rosario.

Dedeu, M. (1930) *Nuestros hombres de la Argentina - Dr. Rafael Calzada, Bs.As. 1913. In Memoriam Rafael Calzada - 1854-1929. Biografía de Rafael Calzada y Sra. Celina González Peña de Calzada*. Cincuenta años de América, 2 vol., 1927 y 1928, Buenos Aires.

IELPÍ, R. (2001) *Vida Cotidiana Rosario Siglo XX*, Borsalino Impresos SA. Rosario.

Extracto del Acta de Fundación de la Asociación Literaria Nosotras. Libro Anual XXXI 1996. Edición Aniversario de Diamante - La Manija - Rosario.

Catálogo Fotográfico del Club Español de Rosario 1882-1940. Ed. Prehistoria. Rosario 2004.

**Abstract:** A group of Spanish residents, belonging to the Rosario bourgeoisie, founded the Centro Español (now the Club Español since 1908) on October 8, 1882. This created a social meeting place for a class of men capable of providing the special and necessary dynamism to transform Rosario into a thriving city, of which the Club was a part.

Figures of another generation, but of equal stature, inaugurated their own headquarters, coinciding with the celebrations of the Centennial of Argentine Independence, on July 9, 1916. The emblematic mansion, located at 1052 Rioja Street, is the work of architect Francisco Roca i Simó. A prominent example of Catalan Modernism, declared an Architectural, Historical, and Cultural Heritage Site by the Municipality and the Province, and a National Historical Monument since 2004 by Law 25.898/2004. This designation embodies a long history of strengthening the bonds of unity for which its founders strived, as the Spanish Club of Rosario celebrates its 140th anniversary.

**Keywords:** headquarters-monument-historical heritage-culture-Hispanic heritage.

**Resumo:** Um grupo de residentes espanhóis, pertencentes à burguesia de Rosário, fundou o Centro Espanhol (atual Clube Espanhol desde 1908) em 8 de outubro de 1882. Isso criou um ponto de encontro social para uma classe de homens capazes de proporcionar o dinamismo especial e necessário para transformar Rosário em uma cidade próspera, da qual o Clube fazia parte.

Figuras de outra geração, mas de igual estatura, inauguraram sua própria sede, coincidindo com as comemorações do Centenário da Independência Argentina, em 9 de julho de 1916. A emblemática mansão, localizada na Rua Rioja, 1052, é obra do arquiteto Francisco Roca i Simó. Um exemplo proeminente do Modernismo Catalão, declarado Patrimônio Arquitetônico, Histórico e Cultural pelo Município e pela Província, e Monumento Histórico Nacional desde 2004 pela Lei 25.898/2004. Esta designação representa uma longa história de fortalecimento dos laços de união pelos quais seus fundadores lutaram, enquanto o Clube Espanhol de Rosário celebra seu 140º aniversário.

**Palavras-chave:** sede-monumento-patrimônio histórico-cultura-patrimônio hispânico.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

---